

Un simulacro de vertidos en altar mar en Cala Reona moviliza a 250 efectivos

El Ministerio afirma que el ejercicio permite confirmar que «la Región está bien preparada para una emergencia de este tipo»

EVA CAVAS
Cartagena

«La Región está particularmente bien preparada para una emergencia de este tipo». Así de alentadora fue la conclusión que sacó la subdirectora para la Protección del Mar en la Dirección General de Costas del Ministerio para la Transición Ecológica (Miteco), Itziar Martín, tras el simulacro de vertido de hidrocarburos que se llevó a cabo este jueves en Cala Reona. Martín destacó también tras el ejercicio «la coordinación que hay aquí entre los medios estatales, autonómicos y locales es francamente buena, siempre hay margen de mejora, pero estáis muy bien preparados. Además en esta Región tenéis la suerte de tener un montón de espacios protegidos y es fundamental que estéis bien preparados».

El ejercicio, en el que participaron más de 250 efectivos pertenecientes a las administraciones estatal, regional y local y se llegaron a activar hasta cinco planes de emergencia, consistió en simular una colisión entre dos embarcaciones a 3 millas de la costa de Cala Reona y esa contaminación que se produce tras el choque acaba llegando a la playa. El operativo en mar fue coordinado por Capitanía Marítima y Salvamento Marítimo, con la intervención tanto del puerto estatal de Cartagena como los puertos autonómicos, y en la costa fueron la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Cartagena quienes coordinaron y vigilaron la emergencia. Además de los medios humanos citados anteriormente, participaron también un helicóptero, dos drones y cinco embarcaciones.

«Se ha hecho una simulación de tendido de barrera en la que las embarcaciones ayudan a instalar las ba-

rreras, en la costa hay otra zona en la que se recoge el hidrocarburo y un hospital de campaña que ha instalado la Comunidad Autónoma para avifauna petroleada, que luego se trasladaría al centro de recuperación del Valle. Es un despliegue en el que todas las administraciones, de manera conjunta, dan respuesta a un evento de contaminación marina», concluyó Itziar Martín.

El delegado del Gobierno, Francisco Lucas, acudió a supervisar el operativo y explicó que «este tipo de simulacros son esenciales para reforzar la coordinación entre todas las administraciones y mejorar la respuesta, con el objetivo de minimizar el impacto sobre el medio ambiente y la población. Este ejercicio tiene

especial relevancia en esta zona. Estamos cerca de la Refinería de Escombreras y del Puerto de Cartagena, en una zona con un importante tráfico de embarcaciones cargadas con hidrocarburos. Por ello, este tipo de ejercicios resultan fundamentales. El despliegue de medios demuestra la capacidad de respuesta de nuestro país ante cualquier emergencia. Esto es motivo de confianza y, también, de orgullo».

Por su parte el director general de Seguridad Ciudadana y Emergencias, Pedro Vicente, afirmó que «es muy importante que nos veamos obligados a hacer este tipo de simulacros porque, a parte de la coordinación, lo más importante para las más de 250 personas que estáis vien-

do es el entrenamiento y adiestramiento personal para que cualquier detalle se pueda solucionar de la mejor de las maneras».

El adiestramiento de los efectivos comenzó el pasado miércoles en esta cala con el objetivo de que sirva de formación para todo el personal que contemplan los planes a activar en un supuesto de contaminación marina accidental de este tipo.

Sorpresa entre los vecinos

Además de personal del Plan Estatal de Protección Centro de Coordinación de Emergencias, en la zona estaban también desplegados Policía Nacional, Seprona, agentes medioambientales, Cruz Roja, la Policía Local de Cartagena, Protección

Civil y trabajadores del área de Litoral del Ayuntamiento cartagenero, que durante los dos últimos días estuvieron formándose para dar una respuesta coordinada ante una emergencia de este calado.

El enorme despliegue de personal de las Fuerzas de Seguridad del Estado y de efectivos de emergencias en la playa de Cala Reona cogió por sorpresa a los vecinos de la zona que desde primeras horas de la mañana observaban la instalación de las carpas y la proliferación de personas ataviadas con trajes de protección química. Las reacciones de los residentes no se hicieron esperar en redes sociales y dieron lugar a confusiones sobre lo que estaba ocurriendo en la costa cartagenera.



Cinco embarcaciones, un helicóptero y más de 250 personas participaron en el operativo por contaminación de hidrocarburos en el mar. ANTONIO GIL / AGM

El delegado del Gobierno asegura que los avances en los trabajos del emisario «se verán pronto»

E. C.
Cartagena

Que el simulacro de vertido de contaminantes en alta mar se produjera en Cala Reona reavivó el interés por la evolución de las obras del nuevo emisario submarino que está llamado a acabar con las emisiones directas a dicha playa.

Preguntado por esta cuestión, el delegado del Gobierno, Francisco Lucas, no quiso aventurarse a dar plazos de ejecución de esta infraestructura e indicó que «estamos hablando de una obra bastante compleja y, por tanto, los trámites también lo son porque requiere evaluación de impacto medioambiental. Los trabajos marchan a buen ritmo

y pronto se verán los avances. Mi compromiso con la ciudadanía de Cartagena es que estoy pendiente y exigiendo al Gobierno de España de que cumpla con su palabra».

Lucas quiso dejar claro que con la ejecución de estas obras el Gobierno central está asumiendo una competencia que no le corresponde, al ser «responsabilidad del Gobierno

regional». «Es importante dejar claros los antecedentes que es que la obligación y las competencias para construir el emisario submarino son de la Comunidad Autónoma. Durante muchos años, el Ayuntamiento de Cartagena y la Comunidad no dieron respuesta a esta cuestión y el Ministerio declaró la obra como interés general del Estado y aceptó hacerse cargo. Por lo tanto, el Estado asumió el compromiso ante la dejadez de López Miras».

Los problemas ocasionados por roturas y averías que dejan en la orilla de la playa los vertidos con resi-

duos contaminantes procedentes de la estación depuradora de aguasresiduales (EDAR) Mar Menor Sur han llevado a residentes y a organizaciones ecologistas a efectuar varias concentraciones para protestar por la ausencia de soluciones capaces de erradicar de raíz el problema que lleva arrastrando esta zona desde hace más de veinte años.

Estos vertidos continuados a la orilla hacen que vecinos y ecologistas estén preocupados por las posibles afecciones para la salud de los usuarios de la playa, para el medio marino y para la pesca profesional.